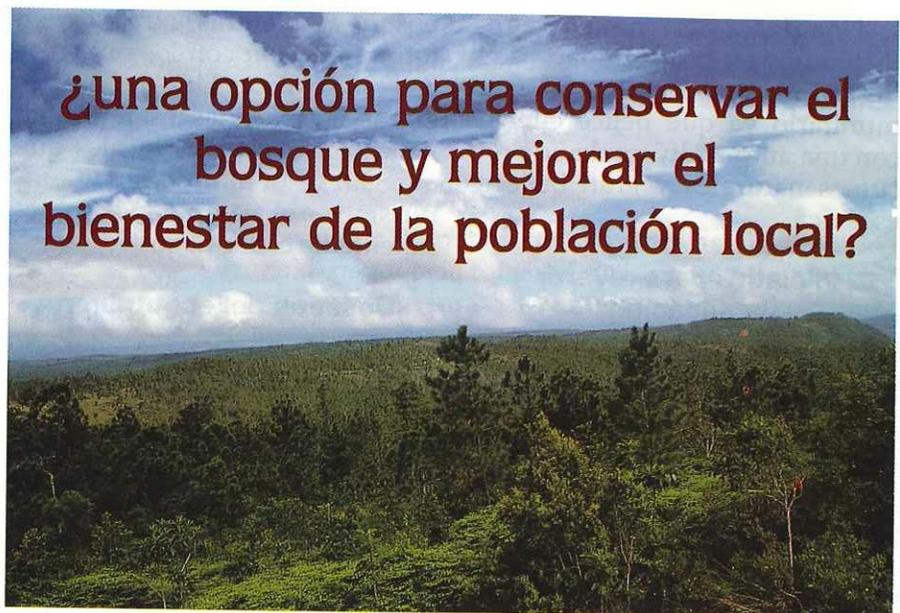
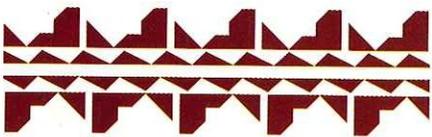




Ecoturismo comunitario en Belice:

Marion Glaser
Rachel Marcus



El ecoturismo comunitario está cobrando cada vez mayor importancia en Belice, ese pequeño y exuberante país situado en el noroeste del istmo centroamericano, entre México, Guatemala y el mar Caribe. ¿Pero cuáles factores, influyen en la viabilidad social, económica y ecológica de las actividades emprendidas?

Este artículo busca despejar esta interrogante, tomando como ejemplo las experiencias desarrolladas por el Proyecto de Planificación y Manejo Forestal. Se presentan hipótesis generales, formuladas por las autoras sobre los factores que influyen en el éxito de las iniciativas ecoturísticas con el propósito de fomentar la discusión sobre las posibilidades reales de esta actividad como opción para conservar el bosque y mejorar el bienestar de la población.

Antecedentes

Belice, cuenta con con la más baja densidad poblacional de América Latina: 200 000 habitantes en 22 965 km². El 35,5% del territorio está bajo alguna forma de protección, incluyendo 18 reservas forestales, parque nacionales y otras zonas de protección.

Aunque las cifras parecen halagadoras, la mayoría de las zonas protegidas corren peligro de deforestación por varias razones, incluyendo la extracción ilegal de madera, la compra especulativa de terrenos, el otorgamiento de concesiones forestales y agrícolas sin asegurar su manejo sostenible, y el aumento poblacional en las zonas rurales debido tanto al crecimiento natural como al flujo continuo de inmigrantes legales e ilegales, procedentes de Guatemala y de otros países de América Central.

La población rural está sufriendo cada vez más de la escasez de tierras agrícolas y la falta de otras opciones para generar empleos e ingresos. Esta situación es familiar para los otros países del Istmo, pero nuevo para Belice, donde todavía hasta hace poco se consideró que se contaba con abundantes terrenos en comparación con la demanda. En consecuencia, la adquisición de terrenos forestales para fines agrícolas, tanto legal como ilegalmente, sigue siendo la principal estrategia de subsistencia tanto para la población rural beliceña como para los inmigrantes. Cada vez un mayor número de personas que viven en los alrededores de los bosques, buscan obtener ingresos convirtiendo los bosques en terrenos agrícolas. Debido a la presente situación, el Gobierno beliceño con la cooperación del Gobierno Británico está estudiando la viabilidad de diferentes actividades que ayuden a mejorar el nivel de vida de los habitantes.



El ecoturismo en Belice se está convirtiendo en una de las mejores opciones para lograr tanto la producción forestal como el desarrollo económico de las comunidades rurales. (Foto: O. Sabido).



Una de las opciones más prometedoras en la actualidad es el desarrollo del Ecoturismo Comunitario ya que Belice cuenta con una amplia diversidad de recursos naturales y gran belleza escénica.

Iniciativa para revertir la situación

El componente social del Proyecto de Planificación y Manejo Forestal (FPMP), implementado en el país desde 1991, trabaja en desarrollo comunal en las zonas aledañas a las reservas forestales. El enfoque principal es facilitar iniciativas locales que ayudan a mantener límites estables en las reservas forestales y promover el manejo sostenible de los bosques, apoyando los esfuerzos del Departamento Forestal del Ministerio de Recursos Naturales del país.

Las principales estrategias utilizadas son la promoción de información y consultas públicas, y el establecimiento de estructuras participativas en la planificación y monitoreo del manejo forestal. Además, se ha apoyado a la población aledaña a buscar nuevas opciones para mejorar sus ingresos sin necesidad de recurrir a prácticas que conllevan a deforestación.

La metodología de trabajo del Proyecto empezó con una serie de entrevistas y reuniones comunales, en las cuales la población local identificó y priorizó las necesidades de la comunidad, y el personal del Proyecto explicó los objetivos de protección y manejo forestal. Hasta el momento, se han detectado las principales necesidades en 25 poblaciones. Las prioridades identificadas son muy diversas; algunas se relacionan directamente o indirectamente con la conservación de

bosques, mientras otras tienen íntima relación con los objetivos de conservación. Una de las categorías establecidas está relacionada con iniciativas locales que agregan valor al bosque. El ecoturismo es el ejemplo más sobresaliente de esta categoría.

Desafíos del ecoturismo

Ecoturismo es una forma que combina la conservación con el desarrollo, pues crea opciones económicas que incentivan a la población local a conservar el bosque. Los grupos comunales que han analizado sus necesidades en el marco del Proyecto FPMP, han identificado en varias ocasiones el ecoturismo como la opción deseada para mejorar los ingresos.

En Belice, el ecoturismo comunitario está rápidamente convirtiéndose en el panacea para lograr tanto la protección forestal como desarrollo económico, y se ha incorporado este componente en varios proyectos de conservación, manejo de recursos naturales y desarrollo comunitario. ¿Pero cuáles han sido los resultados de las experiencias y cuáles aspectos influyen en el éxito de las iniciativas? A continuación se analizan los aspectos brevemente desde el punto de vista del desarrollo comunal, viabilidad económica y protección de la naturaleza, tomando en cuenta las siguientes interrogantes:

1. Desarrollo comunal: ¿Hasta qué punto iniciativas de ecoturismo resultan en un desarrollo comunitario equitativo y positivo? Se entiende por desarrollo comunal "la capacidad de grupos locales para controlar y manejar recursos valiosos mediante formas que mantienen no sólo el recurso, sino también satisfacen las ne-

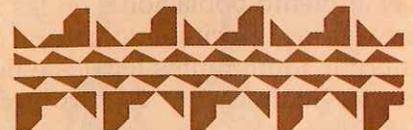
Experiencias de ecoturismo en Belice

Santuario Comunitario de Baboon, fundada en 1985, es en Belice la primera iniciativa de conservación de recursos naturales y ecoturismo, basada en comunidades. Su propósito es conservar al mono aullador, conocido como baboon, en una zona de uso intensivo, situada cerca de la Ciudad de Belice.

CBS se basa en acuerdos voluntarios firmados con más de cien propietarios de tierra quienes se han comprometido a conservar una parte de su terreno. Estos terruños conforman un hábitat continuo para los monos aulladores que actualmente abundan en la zona. Los pobladores, por su parte, ofrecen alojamiento, un museo natural y servicios de guía a los visitantes. La actividad se inició mediante una asociación de ocho comunidades; no obstante, principalmente una, Bermudian Landing, situada en la entrada al bosque, ha logrado captar la mayor parte de los beneficios.

Red de Alojamiento Familiar en Comunidades Mayas es un programa que promueve el alojamiento de turistas en familias rurales, para que los visitantes aprendan a conocer la naturaleza y cultura local, y los aldeanos puedan mejorar su situación económica. Dentro de este programa, implementado desde 1990, los visitantes participan en los quehaceres diarios de las familias y hacen giras a lugares de interés, como al bosque tropical. Las familias, por su parte, además de ofrecer alojamiento, ofrecen comida y servicios de guía, entre otros.

Con el apoyo en el mercadeo de una ONG local, tres comunidades se han inscrito en este programa, con la participación cuatro familias en cada lugar.





cesidades sociales, culturales y económicas del grupo". En este sentido se recalca la importancia de que la distribución de los beneficios económicos no lleve al deterioro de la situación de los más desposeídos.

2. Viabilidad económica: ¿Cuáles son los factores que inciden en la viabilidad económica de iniciativas de ecoturismo comunitario? Sobre todo se analizan los factores que favorecen las ganancias económicas a largo plazo y, consecuentemente, un compromiso de larga duración.
3. Protección del bosque: ¿Cómo el ecoturismo comunitario influye en los incentivos para proteger el bosque en el sentido que realmente haya cambios en las actitudes y prácticas relacionadas con la protección forestal?

Las anteriores interrogantes son analizadas con base en la formulación de 11 hipótesis generales, a las cuales se llegó a analizando las experiencias de algunas comunidades de Belice.

Hipótesis: buscando entender la realidad

En la formulación de las hipótesis influyeron fuertemente las experiencias adquiridas en el distrito de Toledo, situado en el sur del país y que se caracteriza por contar con un alto porcentaje de zonas protegidas y una población pobre, menos capacitada y con menor acceso a servicios públicos que en el resto de Belice.

Desarrollo comunal

1. Operaciones turísticas emprendidas por la población local incluyen raras veces a toda la comunidad. Los que tienen inicialmente alguna desventaja relativa en cuanto a tenencia de tierra, ingresos o alojamiento, son, generalmente, los que son excluidos de los beneficios económicos del ecoturismo.
2. La exclusión de mujeres de las actividades mejor remuneradas en las operaciones turísticas emprendidas por grupos locales y el uso de fuerza laboral femenina sin compensación económica, pueden aumentar la desigualdad entre las mujeres y los varones, y arriesgar el éxito de las iniciativas.
3. La introducción de la alternativa de crear actividades turísticas por iniciativa local puede forta-

lecer y crear nuevas divisiones existentes en las comunidades. Las agencias externas y patrocinadores deben desarrollar estrategias para evitar o minimizar estas divisiones.

Viabilidad económica

4. A pesar de perspectivas positivas de mercado, una dependencia total del turismo no es una estrategia prometedora para ninguna sociedad o comunidad, aun desde un punto de vista meramente económico.
5. La mayoría -quizás todas- de las iniciativas turísticas exitosas emprendidas por la población local se han beneficiado de una subvención o donación inicial externa. Lo que se necesita son reformas en las políticas oficiales para reducir las barreras financieras e institucionales para que las iniciativas locales en ecoturismo sean económicamente viables.



La exuberancia de los recursos naturales de Belice lo convierten en un país muy atractivo para turistas e investigadores interesados en la biología y ecología de la Región. (Foto: O. Sabido).

6. Tomando en cuenta que la mayoría del ecoturismo basado en el recurso forestal ocurre en áreas relativamente aisladas y pobres, incluso un pequeño aumento en los ingresos, puede significar la diferencia entre considerar que el esfuerzo no vale la pena y lograr la viabilidad para la población beneficiaria.
7. El ecoturismo local requiere apoyo en el mercadeo y fortalecimiento institucional para asegurar que los posibles visitantes conozcan las opciones

que las comunidades locales y que los fondos invertidos traigan beneficios en a nivel local.

Protección forestal

8. La población que vive en los alrededores de las reservas forestales desarrollan actitudes más positivas hacia la protección del bosque si reciben beneficios directos del ecoturismo relacionado con el recurso forestal.

9. Las iniciativas locales de ecoturismo no pueden reemplazar la educación ambiental ni las actividades gubernamentales para controlar la aplicación de la ley forestal.

10. Las iniciativas de ecoturismo y protección forestal coordinadas por una asociación local pueden servir mejor para los propósitos de generación de ingresos y conservación que las actividades aisladas.

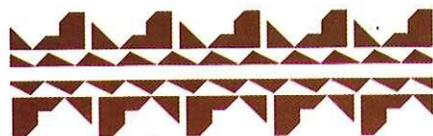
11. Si la población económicamente más vulnerable, sobre todo las mujeres con pocos recursos económicos, no reciben los beneficios económicos del ecoturismo, aumentan las posibilidades de que los bosques no sean utilizados sosteniblemente.

Marion Glaser
Paul-Klee Str 77
50374 Erfstaolt- Kottingen
Alemania

Rachel Marcus
11 Barnards Place
South Croydon
CR2 6DZ
Inglaterra



Nota de la Editora: Los interesados en conocer los planteamientos anteriores con más detalle, pueden contactar a las autoras o al personal del Proyecto FPMP. Por otra parte, la redacción de la RFCA invita a sus lectores a dar a conocer sus experiencias y puntos de vista de esta temática.



Fideicomiso para la Conservación de las Areas Protegidas de Belice

Con el propósito de proveer los recursos económicos para fortalecer los esfuerzos de Belice en el manejo y protección de los recursos naturales y culturales, se estableció el Fondo Nacional para la Conservación de Areas Protegidas de Belice (PACT, por sus siglas en inglés).

Esta propuesta fue aprobada por el Gobierno de Belice en abril de 1992 y firmada como Ley en enero de 1996; entró en vigencia en abril de este año. A continuación damos a conocer algunos de los aspectos más importantes del fideicomiso.

Estructura: Se incluye una Junta Directiva constituida por nueve miembros, tres representantes de ONG, tres representantes del Gobierno (ministros de turismo, ambiente, agricultura y pesca y áreas protegidas), dos representantes con voz pero sin voto del Ministerio de Economía y un representante de otros sectores. Se cuenta con una Junta Honoraria de tres miembros, y un Comité Consultor compuesto por 11 miembros, con representación de los Ministerios de Economía y de Servicios Sociales, gobiernos locales, y ONG. Las decisiones son tomadas por mayoría.

Administración: La Junta Directiva controla el manejo del fondo y es la responsable por la eficiencia en su administración. El Banco Central de Belice es el administrador fiduciario del PACT.

Recursos: Los ingresos para el fondo provienen del impuesto por US\$ 3,75 que pagan los turistas al salir vía aérea, marítima o terrestre. Se espera que este rubro genere aproximadamente US\$ 750 mil anuales. Además, el fondo recibe un 20 por ciento del pago de impuestos por ingreso al país, permisos para desarrollar actividades recreativas, concesiones y multas. También son canalizadas al fondo, las donaciones de agencias internacionales.

Políticas de inversión: Las inversiones del fondo solo podrán realizarse tomando como base las recomendaciones de una empresa especializada contratada por la Junta Directiva. Los fondos podrán respaldar préstamos bancarios no operados por la Junta Directiva para estimular a los beliceños a invertir en empresas de turismo, acordes con las metas y los objetivos de las áreas protegidas y del PACT.

Relación con las políticas ambientales:

El Plan Nacional de Acción Ambiental, el Plan de Manejo de los Recursos Naturales de Belice, y el Plan del Sistema de Areas Protegidas son la base de las estrategias de manejo y protección de los recursos culturales y naturales y, por ello, estas políticas serán el esquema orientador de las estrategias del PACT en los próximos cinco años.

Criterios para préstamos: La Junta Directiva, después de asesorarse con el Comité Consultivo, establecerá los criterios que determinarán cuáles actividades podrán calificar para obtener fondos del PACT. Las actividades elegibles y aquellas que no lo sean, serán establecidas en los reglamentos.

Monitoreo y sistemas de evaluación: La Junta directiva dispondrá anualmente evaluaciones administrativas y cada tres años contratará servicios externos para efectuar una evaluación más exhaustiva. Este equipo será seleccionado por el Ministro de finanzas.

Necesidades:

- Asegurar que los fondos del PACT sean usados en adición, y no en lugar de recursos dispuestos de manera directa por el Gobierno para el manejo de los recursos naturales.
- Lograr capital semilla para arrancar el primer año en los fondos del presupuesto nacional.

Retos:

- Que el PACT sea un fuente de fondos independiente de los recursos tradicionales dedicados para el desarrollo sostenible y el ambiente.
- Que los fondos del PACT estén accesibles para los beliceños, independientemente de las condiciones que a menudo imponen los donantes externos.
- El reto más importante es garantizar la seguridad física de los turistas mientras permanezcan en Belice para con ello aumentar el potencial de visitantes que consideran al país como su destino final.

Para mayor información:

Richard Belisle, Presidente de la División de Conservación, Fondo para la Conservación de las Areas Protegidas (PACT), Ministerio de Recursos Naturales Belmopan, Belice.

Tel: (501) 8- 22 722

Fax: (501) 8- 22 333/22083